Venciendo Frustraciones Silenciosas
II Corintios 7:1 Lucas 15: 25-32

Voy a compartir contigo una enseñanza vital para tu desarrollo espiritual. El stress, presión, frustración, es un enemigo que esta carcomiendo muchos creyentes, sus matrimonios, sus familias, sus trabajos, etc. Nunca he visto tantos cristianos de esa manera. Tu puedes ser una muy buena persona, muy buen cristiano, pero tener un terrible problema con la frustración.

El hermano mayor era una persona buena, ayudaba en los negocios de papá, nunca se enojaba, siempre sonriente, pero tenía problemas en su interior, tenía problemas que estaban en silencio carcomiendo su vida espiritual. Muchas veces nos cuidamos de no contaminar nuestra carne, pero olvidamos nuestro espíritu. Desgraciadamente a veces hemos crecido con la idea de que guardar esto o aquello nos va a librar de problemas. Pero no es así. Cuando hacemos todo lo que sabemos hacer y no vemos resultados, llega la frustración. A veces nos sentimos que estamos en una prisión, en una jaula. Hemos aprendido casi todo, pero estamos en una jaula y nos sentimos frustrados.

Si tu te sientes de esta manera, tu necesitas liberación. Mefiboset era un imposibilitado que vivía en Lodebar. Lodebar = No comunicación. El tenía un problema de los pies, pero tenía otro problema. Estaba en la prisión del silencio. El silencio es una terrible prisión en la que mucho de nosotros vivimos. El esposo alcanza el azúcar, el pan la mantequilla, pero detrás del diario que esta leyendo o revista ahí esta la frustración. Cuando ocurre un divorcio, una ruptura los niños se frustran. A veces en la iglesia vemos a personas que explotan en gritos y algazara y la gente se pregunta ¿porque? ¿Qué le está pasando? Nunca se supo que había frustraciones.

Filipenses 4:6-7 dice “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Frustración: acción y efecto de frustrarse. Privar a uno de lo que esperaba hacer. Sin efecto, vano, nulo.

Dios quiere sanar esa heridas que por tanto tiempo has llevado en silencio y has luchado con ellas.

1. El Hermano Menor

- a. Siempre que Dios habla, es tan poderosa sus palabra que nos cambia, revoluciona nuestra vida y no podemos arrancarnos de ella. Una de las cosas más terrible en nuestros días es tener muchos cristianos que han sido enseñados con la mentalidad de “lo confieso lo tengo”. Entonces van a la escritura, toman un verso y creen que eso es todo. No quieren orar, no quieren obedecer, no quieren someterse, pero quieren tenerlo todo.
- b. Hablar del hijo pródigo, es recordar cuanto lo han maltratado, han sacado rumores infundados.
- c. Muchos dicen que el hermano menor era orgulloso, pero no es así. Antes de pedir la herencia lo tenía todo. Había sido criado en un ambiente de siervos, joyas, fiestas, etc. Así que es muy difícil que por orgullo vino a

pedirle a su padre la herencia. Lo tenía todo. A veces hay personas que por solo mirarnos asumen que somos orgullosos sin conocernos.

- d. Este muchacho joven lo tenía todo, pero al parecer quería tener el control de la herencia, hacer lo que a él le parecía. Tal vez pensó que lo haría mejor que su padre.
- e. Pero yo vine a defender al hermano menor. Desgraciadamente siempre hay gente que se preocupa de la contaminación de la carne, pero se olvidan de su espíritu. No tenemos ningún problema con hablar de otra persona. Nos olvidamos de nuestra actitud.
- f. Defiendo al hermano menor porque es un hombre de acción, sea bueno o sea malo era un hombre de acción. Cuando quiso algo lo pidió, no tuvo miedo de preguntar. Compartió lo que tenía.
- g. Cuando se embarro y se ensució, no espero que nadie lo evangelizara. No esperó que nadie lo soplara para que se cayese.
- h. No se para donde voy pero me voy a levantar de aquí.

2. El Hermano Mayor

- a. Pero mi problema es con el hermano mayor
- b. Indeciso, miedoso, envidioso, mal genio, mal carácter, inseguro, cobarde, desconfiado, receloso. Sentado en su casa, haciendo todo lo que su hermano hacía, pero mantenía silencio.
- c. El menor pidió lo que le correspondía, el otro no. Entendía todo, protocolo, conocía a los predicadores, pero era callado. No se fue de la casa cuando el hermano menor salió. Tenía apariencia de piedad.
- d. No soportaba ver a su hermano en bendición.
- e. Cuando se acercó a la casa. No tenía conocimiento de lo que pasaba. Si hubiese estado intercediendo ó pendiente del regreso de su hermano al igual que su padre se habría alegrado de que su hermano regresara. Lo menos que quería era que su hermano regresara
- f. En cambio el padre lo estaba esperando. El hijo no vino donde su hermano, porque ó si no habría sido terrible
- g. Esa es la actitud del fariseo: eran hijos de Abraham, representaban a Dios, el becerro gordo era para ellos. Cristo les estaba enseñando que el había venido a los pecadores, todas las bendiciones de Dios eran para los pecadores
- h. Por eso no aceptaban a Dios. Ellos querían controlar a Jesús. Decían si ese fuera hijo de Dios viniese a nosotros y pasaría por nuestra sinagoga y podríamos controlar sus campañas. El impío se decepciona al mirar el evangelio por lo que ve en los cristianos. Cristo no decepciona a nadie

3. La censura del hermano mayor

- a. El hermano mayor censura al Padre por aceptar a su hijo. Esa era la tesis farisaica. Ellos decían que Dios no podía juntarse con los pecadores, no lo toleraban, no les cabía en la cabeza como Dios Padre podía aceptar a un pecador como estos

- b. Aparentemente el hijo menor cometió una falla. Pero su hermano lo aconsejó mal. Lo más probable que el hermano mayor lo aconsejó mal
- c. Esa era la razón porque los pecadores y publicanos del verso 1 no buscaban a Dios. No entraban ellos ni dejaban entrar a los demás. Mateo 23:13 A Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues no entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando≡
- d. Cuídate de esa gente, que no quieres que tu prosperes, que crezcas, que te quieren manipular, oprimir, atar con sus religiones y conceptos de Dios. De un Dios tradicional, de un Dios ogro, religioso. Cuídate del hermano mayor

Pastor David G. Soto-Valenzuela
Mamaroneck, NY Agosto 18, 2001